de Mazaya se venderan á tres pesos; los Sombreros de Paja se venderan á tres rreales, cuios precios de Ventta mando se saquen de estas Ordenanzas, se pongan en Aranzel y se fixen en una Tabla en el Cuerpo de Guardia, para que sea manifiesto á todos los Soldados del fuerte: Fecho en Guathemala, á dies de Octubre de mill setecientos quarenta y quatro años.

THOMAS DE RIVERA
Y STA. CRUZ
(Con su rúbrica)

Otro escrito del coronel Aqueche

Ha sido hallado en nuestros Archivos Nacionales un segundo legajo de papeles del coronel don Francisco E. Aqueche. La mayor parte tratan de asuntos comerciales; pero hay también cartas de parientes y amigos y algunas de mujeres enamoradas, entre las que descuella la de una dama principal, quien después de llamar al afortunado destinatario "dueño de mi corazón", de expresarle el tormento que le causa su ausencia y de darle las gracias por el envío de un anillo desde el destierro en que se encontraba, estampa sin recato y con buena letra su nombre, su apellido y la inicial del de su marido al pie de la efusiva esquela, añadiendo, a guisa de posdata, unos versos de su cosecha, peores aún que los que solía cometer el galante militar. ¡Erato los haya perdonado!.

Figuran asimismo en el legajo fragmentos de escritos relativos a las conmociones políticas que llevaron al ostracismo en 1847 al coronel Aqueche y a otros hombres prominentes de la ciudad de Alajuela, acontecimientos acerca de los cuales dije algo en los números 9 y 10 del Año II de esta Revista y en un estudio biográfico de don José María Alfaro. El más interesante de los fragmentos a que me refiero es el que formaba parte de una relación de los sucesos que trajeron la caída del segundo gobierno de don José Rafael de Gallegos, la proclamación de don José María Alfaro como jefe provisional del Estado y después el nombramiento del Dr. don José María Castro para la primera magistratura del Estado con el nuevo título de presidente establecido por la constitución de 1847.

Es lástima que falte el principio de la relación, en que seguramente se exponían los orígenes de la trama contra Gallegos. El fragmento empieza con una alusión al comandante general don José Manuel Quirós, de quien dice que había salido a reconocer el trazado de un camino al norte por Sarapiquí, porque "no quería aparecer en otro año de 35". Hablando con más claridad, lo que don José Manuel no quería era pronunciarse contra el gobierno de Gallegos, como lo había hecho el comandante general don José Angel Soto contra el de Carrillo en 1835.

No obstante ser tan corto, el fragmento de la relación de Aqueche suministra algunos datos históricos de interés, como el que dejo apuntado sobre la ausencia del general Quirós el 7 de junio de 1846, día del pronunciamiento militar contra Gallegos; la secreta enemistad de Alfaro y Castro, a quienes Aqueche

llama "los gemelos del 46" y "los espurios el 7"; las intrigas del joven doctor para escalar el Poder; la grave enfermedad de Alfaro en vísperas de las elecciones presidenciales, que lo hizo prescindir de su candidatura en favor de la de Castro; los injuriosos ataques que contra éste hubo en hojas volantes y particularmente en un periódico intitulado *El Rayo,* publicaciones que, según Aqueche, fueron eficazmente recogidas y de las cuales, en efecto, no queda huella conocida, pues no figura ninguna en el índice bibliográfico inédito de don Adolfo Blen, el más completo de los que se refieren a Costa Rica. A esto puedo añadir que dichas publicaciones salían de una imprenta clandestina que no pudo ser descubierta.

Aqueche escribió su relación el año 1848 en la ciudad entonces neogranadina y hoy panameña de David, cuando se encontraba muy enemistado con don José María Alfaro y el hermano de éste don Florentino. En ella refiere que don José María y sus partidarios, de acuerdo con los anticastristas, "proyectaron" la revolución de septiembre de 1847, la que se frustró por los "manejos" de los Alfaros. Resulta, pues, y esto dicho por quien se proponía denigrarlos, que la tal revolución sólo fué un proyecto o "meteoro de la libertad" que los mismos hermanos Alfaro "apagaron", como lo escribe Aqueche, el cual se duele de que el proceso que sobre el asunto se levantó no fuese dado a luz, sino que a todo se le echó tierra mediante un "capcioso" decreto de amnistía, "que declaraba a unos criminales y al presidente benigno".

Se siguió efectivamente un proceso; pero éste no se encuentra en nuestros Archivos Nacionales, donde existen tantos otros de la misma índole, lo que permite conjeturar que fué suprimido. ¿Por qué? Si ese proceso hubiese suministrado la prueba de la culpabilidad de los hermanos Alfaro, habría sido contra ellos la mejor arma en manos del presidente Castro y desde entonces se hubiera despejado la incógnita persistente de los acontecimientos políticos de septiembre de 1847.

R. Fernández Guardia

Fragmento de una relación histórica escrita por el coronel don Francisco E. Aqueche [1]

...ra reconocer la delineación de un camino al Norte por Sarapiquí, no quería aparecer en otro año de 35. Por escala tomó el mando accidental el id. (2) D. Florentino Alfaro, al que se halló aparente y a propósito para la aurora del día del nacimiento de los gemelos del 46. A las ocho de la mañana del 7 de Junio, un pronunciamiento general por las fuerzas veteranas y milicianas desconocieron la Administración del señor Gallegos y reconocían la acta ya dicha y por el Jefe Provisorio al señor Alfaro (José María), por Vice y como Ministro al Dr. Castro. En el movimiento no ocurrió ni desgracia ni violencia y desacato. Al señor Gallegos le dieron las gracias por su buen desempeño y no lo molestaron más. Los es-

(1) Archivos Nacionales. S. G. Nº 69, folios 126 y 127.
(2) General.